

Incluya las vacunas en la lista de regreso a clases de su familia

Por *Teddi Nicolaus*

Cuidar la salud y la seguridad de los hijos es la principal preocupación de todos los padres. Uno cuida que sus asientos en el auto sean seguros, que sus cascos de bicicleta estén bien ajustados y que coman alimentos saludables. Y siempre mantiene sus vacunas escolares al día.

Las escuelas exigen que su hijo esté vacunado para protegerlo de una larga lista de enfermedades. Cuando se juntan muchos niños, es más probable que se contagien gérmenes y que se enfermen.

Afortunadamente, las vacunas son “una forma segura y extremadamente eficaz de proteger a su hijo,” dice Ryan Padrez, MD, pediatra de Stanford Medicine Children’s Health.

“En el entorno del aula, los gérmenes que causan enfermedades prevenibles mediante vacunación se pueden propagar rápidamente entre los niños,” comenta Padrez, que también se desempeña como profesor clínico adjunto de Pediatría en la Facultad de Medicina de la Universidad de Stanford. “La vacunación adecuada de todos los niños ayuda a protegerlos de estos gérmenes y previene brotes en las comunidades.”

La mayoría de los estados exigen que sus niños estén vacunados contra la polio, la varicela, el sarampión, la tosferina y una gran cantidad de otras enfermedades desagradables antes de comenzar la escuela. Para saber exactamente lo que su hijo necesita, llame directamente a la escuela o consulte al pediatra de su hijo, en el departamento de salud estatal o en el sitio web de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades.

Las guías actuales sugieren que los niños reciban alrededor de 14 vacunas antes de comenzar el jardín de infantes. Pero su hijo necesitará refuerzos y otras vacunas durante su niñez.

“A veces se necesita más de una dosis de una vacuna para desarrollar la inmunidad completa o casi completa,” sostiene Padrez. “En otros casos, la inmunidad comienza a disminuir con el tiempo y, por ese motivo, se necesita una dosis de refuerzo.”

Aunque uno hace todo lo posible por cumplir con todo lo que hay que hacer, una vez cada tanto los niños faltan a un entrenamiento de fútbol o se pospone una y otra vez su visita al peluquero. Pero cuando se trata de las vacunas de sus hijos, hay muy poco margen de error. No se retrase en la vacunación.



Mantenga sus registros en orden

Los registros de vacunación son importantes. Su hijo deberá mostrar su información de vacunación al cambiar de escuela, en los campamentos de verano y para otras actividades. Los registros extraviados generalmente se pueden recuperar a través del pediatra de su hijo o en su registro de inmunización estatal, incluso si la vacunación se hizo en otra sede. Sin embargo, tenga en cuenta que el proceso de solicitar registros puede variar según el estado y probablemente lleve tiempo.

Si se retrasa en el calendario de vacunación recomendado, recuerde que cada vacuna tiene su propio programa de actualización. Si las vacunas de su hijo no están al día, usted puede consultar con el equipo de atención médica de su hijo para elaborar el plan de actualización correcto.

Los costos de vacunación están cubiertos en la mayoría de los planes de seguro médico y pueden representar un costo bajo o ser sin costo para usted. Si no tiene seguro médico, es posible que consiga las vacunas a través del Programa Vacunas para Niños que cuenta con financiamiento federal y suministra las vacunas recomendadas de manera gratuita para los menores de 19 años que cumplan ciertos requisitos. El departamento de salud del estado donde vive también puede brindarle información sobre las vacunas gratuitas o de bajo costo.



Para más información sobre calendarios de vacunación infantil, visite www.cdc.gov/vaccines

“En conclusión, las vacunas son la forma más segura de proteger a usted y a su hijo de enfermedades graves,” dice Padrez.

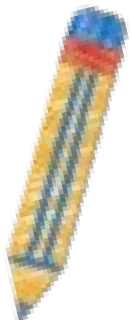
Vacunarse antes de ir al campus

Cuando su hijo crece y está por entrar a la universidad, tenga en mente las vacunaciones. Junto con las chanclas, los productos para el baño y el canasto para la ropa sucia, recuerde empacar sus registros de vacunación.

“Los requisitos de vacunas para el ingreso académico brindan una capa de protección importante para los estudiantes universitarios,” dice Sharon McMullen, RN, MPH, FACHS, copresidenta de la Comisión de Enfermedades Prevenibles mediante Vacunación de la American College Health Association.

Además de reducir el riesgo de brotes en los campus, la vacunación contra enfermedades como la gripe y las paperas puede evitar que su hijo pierda una semana o más de actividades sociales y académicas importantes en la universidad. Muchas universidades también exigen que los estudiantes se hayan vacunado contra la hepatitis B y el meningococo.

“Las aulas, los laboratorios, los gimnasios, los comedores y los dormitorios son sectores de los campus que pueden estar muy concurridos,” dice McMullen. “La mayoría de las enfermedades que se previenen mediante vacunación se contagian a través del contacto estrecho, por eso es importante que todos los miembros de la comunidad del campus estén protegidos.”



Las imágenes son cortesía de iStockphoto: madre e hija, de Damircudic; vacunación de niño, Jomkwan; adolescente con venda adhesiva, FatCamera; ilustraciones, Shanina